

¿Y ANTE LA POSIBLE OCURRENCIA DEL FENÓMENO EL NIÑO?

Paola Torres, Ingeniera SIG
Laura Rincón, Investigadora Cámara de Incendio y Terremoto
Fasecolda

Las recientes comunicaciones emitidas por diferentes entidades frente a la posible ocurrencia del fenómeno El Niño en nuestro país, han hecho que se activen estrategias de mitigación y acciones sobre los posibles impactos en los sectores que se pueden ver afectados. El sector asegurador deberá adoptar medidas propias.

La aparición periódica de aguas superficiales relativamente más cálidas en el océano Pacífico tropical central y oriental, frente a las costas de Perú, Ecuador y el sur de nuestro país, tiene por su extensión y magnitud la capacidad de afectar el clima de varias regiones alrededor del mundo, incluida Colombia, a este evento meteorológico se le conoce como fenómeno El Niño.¹

En general, en El Niño se presenta un aumento de los caudales medios de los ríos colombianos, una disminución en la humedad del suelo y en la actividad vegetal (Poveda & Jaramillo, 2000), lo que también puede causar aumento de la nubosidad en

algunas zonas. Sin embargo, el efecto más notorio es el aumento de la temperatura media del mar, que puede llegar hasta 4°C en determinadas regiones. Por consiguiente, no se produce afloramiento de aguas ricas en nutrientes y, dado que las aguas oceánicas están muy empobrecidas, no hay suficiente fitoplancton, único alimento para muchos animales marinos. El Niño produce un gran descenso en la abundancia de las poblaciones de peces, lo que conlleva decaimiento de la actividad pesquera. (Urrutia, 2000).

Este fenómeno, ha dejado ver su fuerte impacto en nuestro país en varias ocasiones, de acuerdo con el informe Posibles efectos naturales y socioeconómi-

➔ Las consecuencias de este tipo de fenómenos tienen el potencial de afectar a distintos sectores económicos, siendo los de energía, agrícola y pecuario algunos de los más vulnerables.



cos del fenómeno El Niño en el periodo 2012-2013 en Colombia, publicado por el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (Ideam) en Julio 2012, se hizo más evidente durante los periodos comprendidos entre 1991-1992 y 1997-1998 en los que marcó el desarrollo de las actividades económicas, por la interrupción en el fluido eléctrico como consecuencia del déficit hídrico.

Las consecuencias de este tipo de fenómenos tienen el potencial de afectar a distintos sectores económicos, siendo los de energía, agrícola y pecuario algunos de los más vulnerables. Evaluar estas consecuencias tiene ahora gran relevancia, considerando que en los últimos meses diferentes entidades, como el Ideam y la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres (UNGRD), han emitido varias comunicaciones en que invitan a los diferentes sectores a adelantar las medidas de adaptación y manejo necesarias, frente a una probabilidad del 68% de que el fenómeno ocurra en los meses de julio, agosto y septiembre, y del 79% de que su máximo desarrollo se dé en el último trimestre de 2014.

Posibles impactos: evidencia del pasado

Una de las particularidades de este fenómeno es que puede generar diferentes condiciones climáticas, dependiendo de la región geográfica del país. El boletín de prensa del Ideam, emitido el 24 de abril de 2014, señala dentro de los posibles efectos climáticos, que mientras en las regiones Caribe, Andina y Pacífica habrá una disminución de las lluvias y aumento de las temperaturas, en el piedemonte de la cordillera Oriental y el piedemonte Amazónico se estima aumento en las precipitaciones. Esto podría ser un agravante, teniendo en cuenta que en varias regiones del país se han presentado fuertes episodios de sequía a lo largo del año, y que la temporada de invierno se ha caracterizado por su anormalidad en la disminución del volumen, intensidad y frecuencia de las precipitaciones, en comparación con años anteriores.

Estos posibles cambios tienen asociadas consecuencias directas para las actividades de algunos sectores. Experiencias en años pasados han dejado en evidencia

1. Fuente: IDEAM, Posibles efectos naturales y socioeconómicos del fenómeno El Niño en el periodo 2012-2013 en Colombia, Julio 2012.

algunas de estas para los sectores económicos, que se pueden contar como de importancia para la industria de seguros, tal es el caso de los sectores agrícola, salud, energético y transportes.

Cuadro 1: Daños causados por El Niño 1997-98

Sector y subsector	Daños totales (Millones de dólares)
Total nacional	563.5
Servicios	309.5
Agua potable y saneamiento	1.8
Generación de electricidad	307.7
Sector salud	40.9
Sector transportes	5.9
Transporte marítimo	2.0
Transporte fluvial	3.9
Sectores Productivos	148.6
Agricultura	101.1
Ganadería	6.5
Industria	41.0
Otros sectores	58.6
Incendios forestales	52.3
Vivienda	3.5
Atención de emergencias	2.8

Fuente: Corporación andina de Fomento. Año 2000

Lo anterior se evidenció durante El Niño registrado en 1997-1998, que se manifestó con especial reciedumbre sobre el sector agropecuario a lo largo de Centroamérica, con efectos de diversa índole, producto de las condiciones imperantes en cada región climática y de las características propias de cada actividad. De acuerdo con una estimación de la Cepal, se considera que las pérdidas en el sector agropecuario llegaron a los USD 475 millones, las cuales habrían sido muy superiores de no haber tomado acciones dirigidas a reducir los impactos del fenómeno. (Corporación Andina de Fomento, 2000).

Según estimaciones de la CAF, con base en cifras de la Cepal, en Colombia se presentaron déficits importantes de precipitación durante casi un año, lo que generó condiciones secas en el sistema de vegetación del suelo, principalmente en las regiones Andina y Caribe. Esto, sumado al aumento de las temperaturas del aire, propició incendios de cobertura vegetal. El número de estos eventos registrados durante El Niño 1997-98 no tuvo precedentes en la historia del país; se presentaron 12799 incendios en todo el territorio nacional, que cubrieron una superficie total de 290 769 hectáreas, afectando particularmente a los departamentos de Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca y la región del Viejo Caldas. (Corporación Andina de Fomento, 2000).

En cuanto a la salud, fue tal la magnitud del fenómeno El Niño que el costo total estimado en el sector ascendió a 40.9 millones de dólares en, daños indirectos, por cuanto comprenden inversiones y gastos extraordinarios, orientados a la prevención y atención de enfermedades. La suma anterior no incluye una cantidad importante que este sector destinó al suministro de agua potable. Debido a que los daños estimados incluyen la adquisición en el exterior de equipos, medicamentos e insumos, se produjo un efecto negativo en la balanza de pagos, que se ha estimado en 26.2 millones de dólares. (Corporación Andina de Fomento, 2000).

El fenómeno El Niño provocó grandes daños en cuanto a incendios forestales, pérdida de coberturas vegetales, aumento de la vulnerabilidad a desastres naturales por inundación e incendios, aumento de epidemias como dengue, malaria y cólera, daños en los sectores de transporte, industria, comercio, vivienda e infraestructura, lo que se vio evidenciado en la gran inversión monetaria destinada a la atención de desastres y a la ejecución de planes de contingencia. A pesar de estas medidas, este evento causó grandes pérdidas económicas y ecológicas sin precedentes. Infortunadamente, no contamos con cifras indicativas de las pérdidas aseguradas para este periodo. Se hace relevante referenciar que actualmente se estima que cerca del 2% del área cultivada en todo el país cuenta con un seguro.

Retos de la industria aseguradora


La invitación de la UNGRD, en su circular N°17, está dirigida a los diferentes sectores, incluido el asegurador, para que tomen medidas frente a las posibles consecuencias de este fenómeno.

Como referencia, el mercado de seguros internacional ha dado algunos pasos en la mitigación del riesgo asociado a factores climáticos. Los líderes de las compañías de seguros y reaseguros más grandes del mundo, asociados en The Geneva Association, en su última asamblea general confirmaron su compromiso con la Declaración del riesgo climático de esta organización, que señala los principios a partir de los cuales la industria puede contribuir a hacer frente a los riesgos asociados al clima.

Así, The Geneva Association se compromete a fortalecer su capacidad de investigación para lograr una mejor evaluación y administración del riesgo, y a proveer herramientas a sus clientes para evaluar y contrarrestar los riesgos asociados al clima. Este compromiso busca estrechar los lazos con los tomadores de decisiones en instancias públicas, para promover la implementación de códigos de construcción y otras medidas que fortalezcan la resiliencia de los territorios. En esta misma línea, buscará comunicar a sus clientes los niveles de riesgo a los que están expuestos, además de las medidas de mitigación y adaptación que pueden tomar y los beneficios financieros de las mismas.

Queda espacio entonces, para los seguros catastróficos en el agro colombiano, considerando que se trata del

➔ Asociados en The Geneva Association, en su última asamblea general confirmaron su compromiso con la Declaración del riesgo climático de esta organización, que señala los principios a partir de los cuales la industria puede contribuir a hacer frente a los riesgos asociados al clima.

sector más vulnerable ante la ocurrencia de un evento como El Niño. Actualmente, el Ministerio de Agricultura, Finagro y Fasecolda se encuentran trabajando en un proyecto que busca crear un seguro catastrófico que beneficie a pequeños agricultores, quienes son los más perjudicados frente a los fenómenos de variabilidad climática. Este proyecto se compone de tres fases, la primera corresponde a un estudio de prefactibilidad, en donde se pretende recolectar y analizar información a nivel nacional, que permita identificar los productos que la industria de seguros podría generar; la segunda fase hace referencia al estudio de factibilidad en que se desarrollará y estructurará el producto; y la tercera fase corresponde a la ejecución de un proyecto piloto, que involucre las fases anteriores. Se espera que el proyecto culmine a inicios de 2016. 

Bibliografía

- POVEDA & JARAMILLO, Seasonality in ENSO-related precipitation, river discharges, soil moisture, and vegetation index in Colombia. 2000.
- CAF (Corporación Andina de Fomento) (2000b) El fenómeno El Niño 1997-1998. Memoria: Retos y soluciones. Vol. III: Colombia. 332 pp.
- URRUTIA, J. El Niño: Un fenómeno marino que afecta a todo el planeta. Eusko Ikaskuntza. Sociedad de Estudios Vascos. 2009.